

GACETA DE PUERTO-RICO.

SE PUBLICA

Todos los Mártes, Juéves y Sábados.



SE SUSCRIBE

En la Imprenta de Gonzalez. Fortaleza 15.

PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO.

AÑO 1870.

MARTES 18 DE OCTUBRE.

NUM. 125.

PARTE OFICIAL.

GOBIERNO SUPERIOR CIVIL

DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

Llegada la época de proceder á la renovacion parcial de los Ayuntamientos de esta Capital, Mayagüez, Ponce y San German, para el año próximo venidero, segun lo prefiere el vigente Directorio; y existiendo ya en este Gobierno Superior Civil el decreto expedido por S. A. el Regente del Reino, referente á la creacion de iguales Corporaciones populares en todos aquellos distritos que reúnan las condiciones necesarias que en el mismo se designa; he creído conveniente disponer se suspendan desde luego los trabajos preliminares para llevar á cabo la renovacion de que se trata, interin quedan planteados los nuevos Ayuntamientos que han de establecerse en esta Provincia con arreglo al decreto mencionado, lo que tendrá efecto tan pronto sea resuelta la consulta elevada sobre el particular á la consideracion de S. A. el Regente del Reino; y en su consecuencia deberán continuar por ahora desempeñando sus respectivos cargos hasta que otra cosa se determine, los Sres. Concejales que hoy componen las cuatro Corporaciones de que antes se ha hecho mérito.

Lo digo á UU. para su conocimiento y demás fines que son consiguientes.
Dios guarde á UU. muchos años. Puerto-Rico Octubre 14 de 1870.—P. A., IZQUIERDO.

Sres. Corregidores de la Capital, Mayagüez, Ponce y San German.

Secretaría.—Circular número 26.

Debiendo rectificarse el padron general de esclavos durante los quince primeros dias del mes de Enero de 1871 con sujecion á lo prevenido en el art. 38 de la Ley para la represion y castigo del tráfico de negros; sin inconveniente para que se verifique la operacion en los mismos términos que se ejecutó en igual período del año actual; el Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil se ha servido disponer que por tales motivos y solo con las alteraciones indispensables que ellos contienen, se observen las propias reglas establecidas en la circular de este Gobierno de 14 de Diciembre de 1868 reproducidas en la GACETA OFICIAL número 146 de 7 de Diciembre último, para cuyo efecto se remitirán oportunamente por este Centro los impresos necesarios para el efecto. Así mismo se ha servido S. E. disponer procure U. que todos los esclavos de su jurisdiccion que hubiesen sido incluidos en el empadronamiento general de 1867 y no lo estuviesen en el año actual por causas independientes de la voluntad de sus dueños, lo sean ahora y se les expidan las correspondientes cédulas en que se anotará el motivo de la no rectificacion anterior, siempre que esto no se oponga á las últimas disposiciones superiores dictadas en este ramo. Del propio modo y bajo la misma condicion se proveerán de cédulas á los dueños de esclavos, que hayan sido extraviadas, con tal que conste su empadronamiento y registro en los años anteriores, ó por lo menos en el año de 1867 procediéndose despues á lo prevenido en el orden circular de 12 de Octubre de 1868; bien entendido

que los propietarios de esclavos que en ambos casos no hiciesen las manifestaciones, y oportuna justificacion, quedarán sujetos á las penas marcadas por el reglamento y demás disposiciones que sobre el particular rigen, las que tendrán efecto con todo el rigor de la ley.

Lo que de orden de dicha superior Autoridad se publica en este PERIÓDICO para conocimiento general.

Dios guarde á UU. muchos años. Puerto-Rico 12 de Octubre de 1870.—P. A., José Aragon.

Señores Corregidores y Alcaldes de esta Isla.

Capitanía General de la Isla de Puerto-Rico.

ESTADO MAYOR.

Seccion 2.ª

Debiendo quedar establecida desde 1.º de Enero de 1871 por unidad monetaria la peseta, se observará lo siguiente:

1.º—En los documentos de todas clases que hayan de redactarse en las dependencias de Guerra desde 1.º de Enero de 1871, y en los cuales debe hacerse expresion de alguna cantidad en metálico ó valores que le representen, se usará como unidad monetaria la peseta, y para fraccion los céntimos.

2.º—Todas las cantidades que bajo cualquier concepto resulten en los libros, cuentas y demás documentos de contabilidad correspondiente al actual ejercicio, se reducirán por fin de Diciembre de este año á la nueva unidad monetaria.

3.º—La reduccion se hará convirtiendo primero los escudos en reales por medio del aumento de un cero á la derecha, si la cantidad viene expresada en números enteros, ó corriendo la coma un lugar tambien á la derecha si la cantidad contiene fraccion de escudo; despues se dividirá por cuatro, y el cociente representará la cantidad en pesetas equivalente á la de escudos que se quiere reducir.

4.º—Cuando las divisiones á que se refiere la regla anterior, no den un cociente exacto representado por pesetas enteras, se aproximará por decimales hasta las milésimas de peseta, y si la tercera cifra decimal que resulte es 5 ó mayor, se aumentará una unidad á los céntimos, y si es menor de 5, se despreciará.

Lo que de orden de S. E. se publica en la GACETA, para el conocimiento y exacto cumplimiento de todas las clases y dependencias de Guerra.

Puerto-Rico 12 de Octubre de 1870.—El Coronel Gefe de E. M., Francisco Sanchez.

INTENDENCIA GENERAL DE HACIENDA PUBLICA

DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

Centro de Contabilidad.

El Excmo. Sr. Ministro de Ultramar, en orden de 12 de Agosto último con el número 553, dice al Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil, lo que sigue:

“Excmo. Sr.:—Enterado el Regente del Reino de la carta de V. E. número 178, fecha 15 de Junio del corriente año, en la que solicita la re-

mision á ese Gobierno de la Ley de moneda, fundamento del nuevo sistema monetario, y se manifieste el consiguiente valor relativo asignado al tipo de unidad que este ha establecido, para que las oficinas de Hacienda de esa Isla, puedan introducir con arreglo á dichos antecedentes las alteraciones que la precitada reforma produce en la confeccion de los proyectos de presupuestos de gastos ó ingresos de la misma. S. A., á propuesta de este Ministerio, se ha servido disponer se remitan á V. E. los dos ejemplares adjuntos de la Memoria de Hacienda presentada á las Cortes Constituyentes relativa al período del Gobierno Provisional, en cuya página 127 comienza la Ley que V. E. reclama y á la que siguen otras disposiciones importantes sobre la materia; y en cuanto á la equivalencia se sugetará precisamente á lo que dispone la copia adjunta de la comunicacion del Ministerio de Hacienda de 24 de Junio último.—De orden de S. A. lo comunico á V. E., para su conocimiento y efectos correspondientes.”

Ley y copia que se citan.

MINISTERIO DE HACIENDA.

DECRETO.

El triunfo de la revolucion iniciada en el glorioso alzamiento de Cádiz, hace indispensable una medida de grandísima importancia; la reacuñacion de la moneda. En la nueva era que las reformas políticas y económicas, imposibles durante la existencia del régimen caído, abren hoy para nuestro país, conviene olvidar lo pasado, rompiendo todos los lazos que á él nos unian, y haciendo desaparecer del comercio y del trato general de las gentes, aquellos objetos que pueden traerlo á la memoria. La moneda de cada época ha servido siempre para marcar los diferentes períodos de la civilizacion de un pueblo, presentando en sus formas y lemas el principio fundamental de la constitucion y modo de ser de la soberanía, y no habiendo hoy en España mas poder que el de la Nacion, ni otro origen de Autoridad que la voluntad nacional, la moneda solo debe ofrecer á la vista la figura de la pátria, y el escudo de las armas de España, que simbolizan nuestra gloriosa historia hasta el momento de constituirse la unidad política bajo los Reyes católicos; borrando para siempre de ese escudo las lises borbónicas y cualquier otro signo ó emblema de carácter patrimonial ó de persona determinada.—Pero al reacuñar la moneda, puesto que han de hacerse los gastos necesarios para este objeto, parece ocasion oportuna de realizar la reforma del sistema monetario, ajustando este á las bases adoptadas en el convenio internacional de 23 de Diciembre de 1865 por Francia, Bélgica, Italia y Suiza. Las importantes relaciones comerciales que tenemos con esos pueblos, y que han de aumentar considerablemente á medida que vayan haciéndose en nuestro sistema rentístico, las profundas y radicales alteraciones reclamadas por la ciencia y por la justicia; y la conveniencia de estrechar, hoy que rompemos con nuestro pasado, los lazos que nos unen á las demás naciones de Europa, aconsejan la reforma indicada, á la cual solo podria oponerse la consideracion de la dificultad y del coste de la trasformacion monetaria, que, como se ha dicho, es hoy de necesidad absolutamente imprescindible.—El estudio de esta trasformacion está hecho en nuestro país, y preparado el proyecto correspondiente, despues de minuciosas y detenidas investigaciones, por la Junta consultiva de moneda, que lo presentó en Febrero último al Gobierno anterior.—Este proyecto, que mereció tambien la aprobacion del Consejo de Estado, puede utilizarse con ligerísimas modificaciones consistentes en el cambio de los signos y leyendas, en la adiccion del peso, y la ley, que deberán expresarse en todas las monedas, y en alguna otra alteracion conveniente para ajustar las clases y el valor de aquellas á lo acordado en el convenio de 23 de Diciembre de 1865.—España no entrará sin embargo, á formar

desde luego parte de la union monetaria establecida por las cuatro naciones indicadas, ni se somete á las obligaciones del referido convenio; conservando su libertad de accion para todo lo que no se determina de un modo expreso en el presente decreto, hasta que se halle constituido definitivamente el país y reanudadas las relaciones diplomáticas con los demás pueblos. No se ocultan al Gobierno Provisional los inconvenientes inseparables de esta trasformacion, como de todas las operaciones análogas, ni desconoce el sacrificio que para realizarla deberá imponerse el país.—Pero, sobre exigirle una razon de dignidad y de decoro, sus ventajas económicas en un próximo porvenir son demasiado considerables para que pueda dudarse de la utilidad de la reforma. Todo lo que facilita el comercio y las relaciones entre los pueblos, constituye un inmenso beneficio, porque fecunda los gérmenes de riqueza, levanta la condicion del ciudadano, y afirma la civilizacion y la libertad. Adoptando los tipos monetarios del convenio internacional, España abre los brazos á sus hermanas de Europa, y dá una nueva y clara muestra de la resolucion inquebrantable con que quiere unirse á ellas, para entrar en el congreso de las naciones libres, de que por tanto tiempo la han tenido alejada, contrariando su natural inclinacion, los desaciertos políticos y el empirismo rutinario de sus Gobiernos.—Por todas estas consideraciones, y en uso de las facultades que me competen, como individuo del Gobierno Provisional y Ministro de Hacienda,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º—En todos los dominios españoles la unidad monetaria será la peseta, moneda efectiva equivalente á 100 céntimos.

Art. 2.º—Se acuñarán monedas de oro de 100, 50, 20, 10 y 5 pesetas, cuyo peso, ley, permisos y diámetros, serán los siguientes:

Clase de moneda.	PESO.		LEY.		Diámetro. Milímetros.
	Exacto. Gramos.	Permiso feble ó fuerte. Milésimas.	Exacta. Milésimas.	Permiso feble ó fuerte. Milésimas.	
De 100 pesetas	32'25806	1	900	2	35
De 50 id.	16'12903	1			28
De 20 id.	6'45161	2			21
De 10 id.	3'22580	2			19
De 5 id.	1'61290	3		17	

Estas monedas serán admitidas, así en las cajas públicas como entre los particulares, sin limitacion alguna. Aquellas cuya falta de peso exceda en $\frac{1}{2}$ por 100 al permiso de feble, ó cuya estampa en parte ó del todo haya desaparecido, carecerán del curso legal, y deberán ir refundadas segun determinen los reglamentos vigentes.

Art. 3.º—Así mismo se acuñarán monedas de plata de 5 pesetas, cuyo peso, ley, permisos y diámetro, serán los siguientes:

Clase de moneda.	PESO.		LEY.		Diámetro. Milímetros.
	Exacto. Gramos.	Permiso en feble ó fuerte. Milésimas.	Exacta. Milésimas.	Permiso en feble ó fuerte. Milésimas.	
De 5 pesetas	25	3	900	2	37

La recepcion y circulacion de estas monedas queda sujeta á las mismas reglas establecidas en el artículo 2.º para las de oro, en el concepto de que el desgaste no podrá exceder de 1 por 100. Art. 4.º—Tambien se acuñarán monedas de dos